

Miércoles 19 de Agosto de 1914

En el Momento

Dejaremos la frase sacramental: "Ya que va a abrirse el Canal de Panamá", para reemplazarla por una que dentro de poco será tan rutinaria como aquella: "Ahora que está abierto el Canal"....

La continuación de la frase permanece invariable: Es la eterna recomendación de que el País debe dar facilidades a su desenvolvimiento comercial en la mejor forma posible para aprovechar la nueva vía inter-oceánica.

Coincide su apertura con un momento en que los países europeos no pueden dedicarse a otra cosa que a defender su existencia política.

América, afortunadamente está en calma; pero ahora, más que nunca, es necesario que las naciones que la componen hagan cuanto esté de su manoppor cimentar esa paz en bases sólidas y duraderas.

Los países necesitan para dedicarse por completo a las industrias y al comercio estar libres de recelos internacionales, de problemas que de un momento a otro pueden complicarse, de gastos y contribuciones para mantener una paz armada que al fin obliga a la guerra, como una experiencia demasiado cercana acaba de demostrarlo.

Las naciones europeas, nos están dando actualmente el triste espectáculo de una liquidación por medio de las armas de las dificultades de su política exterior.

Sigamos otro criterio. solucionemos nuestras cuestiones americanas, por medio de avenimientos amigables, ya que todos tenemos interés en establecer en forma duradera la tranquilidad del continente.

~~El Perú está tanto o más interesado que nosotros~~

Chile tiene que arreglar, por su parte el viejo problema del norte te.

Pontificia Universidad Católica de Chile

Es el momento de hacer una nueva tentativa para hallarle una solución conveniente.

El Perú está tanto o más interesado que nosotros, en dar término a una odiosa cuestión que le impide concentrar su atención a fomentar la producción de sus fuentes de riqueza. La situación excepcional que se presenta para su comercio con Estados Unidos y la misma Europa, no puede pasar desapercibida para sus hombres de gobierno.

Chile, por su lado, necesita también atender a sus necesidades materiales, libre de toda preocupación extraña a ellas.

No sería difícil, pues, que el acuerdo de intereses que ahora se produce, facilitara una solución que Chile ha deseado siempre.

La ocasión es propicia para hacer una nueva tentativa de arreglo.

Mientras Europa sacrifica su comercio con la guerra, facilitemos el nuestro por medio de la paz.

Será una buena manera de celebrar el triunfo del esfuerzo y del trabajo, que ofrece nuevos horizontes para el progreso de las naciones del Pacífico

J.P.